

MONICIÓN DE ENTRADA

En este quinto domingo de Pascua nos reunimos nuevamente para celebrar nuestra fe en comunidad. Precisamente hoy, la Palabra de Dios nos muestra, en esa primera comunidad cristiana, la verdadera comunión que debe existir entre los bautizados.

Nosotros como esos primeros discípulos, también estamos llamados a anunciar el Evangelio con nuestra vida y a servir a nuestros hermanos más necesitados, sólo así podremos experimentar lo que Jesús es para nosotros: Camino, Verdad y Vida.

SALMO

Que tu mi-se-ri- cor- dia, Se- ñor, ven- ga so-bre no-
so- tros, co- mo lo es-pe- ra- mos de ti.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Por medio de Jesús, nuestro camino hacia el Padre, presentemos a Dios las necesidades de la Iglesia y del mundo:

- Por la Iglesia, para que sea ante el mundo testigo fiel del Evangelio, con su palabra y con sus obras. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que todos encontremos el camino hacia la vida y al corazón de los otros, y no permanezcamos por más tiempo extraños los unos de los otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por la paz en el mundo y en nuestras vidas, para que cese todo tipo de violencia y de muerte. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que no encuentran sentido a la vida, viven en el error o se dejan llevar por el fanatismo, para que puedan descubrir a Jesús: Camino, Verdad y Vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a descubrir nuestro lugar en la comunidad, poniendo los carismas recibidos al servicio de los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Señor Jesús, nos confiamos totalmente a ti, porque estamos seguros de que tú nos llevarás de forma segura a casa, a la casa del Padre, porque tú eres nuestro hermano y amigo, ahora y por los siglos de los siglos.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El estribillo que cantamos en el salmo de hoy (32) es la respuesta de los creyentes a la acción de Dios: podemos confiar en él, su mirada misericordiosa está pendiente de nosotros... "Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti"

"PALABRAS DE DESPEDIDA"

Jesús dice a sus discípulos
palabras de "despedida"
y los anima a vivir
sin miedos, con alegría.

Él se vuelve a prepararnos
la "casa definitiva",
donde, juntos con el Padre,
viviremos en familia.

Antes de marchar nos pide,
como fiel y experto Guía:
"Creed en Dios y en mí mismo:
Camino, Verdad y Vida".

Jesús, imagen del Padre,
nos llama a ser "piedras vivas",

a recorrer su camino
de paz, de amor y acogida.

Todos los demás caminos
conducen a la "mentira".

Las flores que nos prometen
se convierten en espinas.

Lo triste es que no queremos
marchar en su compañía.

¡Tanto tiempo con nosotros
y nuestra fe está dormida!

Señor, haz que caminemos
llevando en nuestra mochila
el Libro de tu Palabra
y el Pan de tu Eucaristía.

José Javier Pérez Benedí

